

# La Olivicultura en un Cambio de Época

Prof. Luis Rallo  
Departamento de Agronomía  
Universidad de Córdoba. España  
e-mail: lrallo@uco.es

## Resumen

La Olivicultura está experimentando una profunda transformación. Las mutaciones sociales, económicas y tecnológicas que configuran el cambio global han afectado diferencialmente a los distintos sistemas agrarios. El olivar está fundamentalmente localizado en la Cuenca del Mediterráneo. Este ámbito geográfico, conocido universalmente por sus culturas milenarias, se localiza en una encrucijada entre países desarrollados y en desarrollo. Estas circunstancias han determinado que en las últimas décadas el olivar esté asistiendo a un cambio de época tanto en su concepción como en su manejo.

Diversas características conforman al **olivar tradicional**. El olivo es una planta muy bien adaptada al clima mediterráneo y con una clara tendencia a la vecería. Aquél se caracteriza por un prolongado período de sequía estival y temperaturas relativamente suaves durante el invierno. Los olivares están habitualmente constituidos por árboles longevos, ampliamente distanciados entre si y cultivados en condiciones de secano. El olivar constituye además un monocultivo en numerosas comarcas donde la mayoría de las prácticas agrícolas se basan en un empirismo local multiseccular. Como consecuencia de todo lo anterior la productividad por hectárea es baja e irregular. Por ello, la creciente demanda de aceite de oliva y de aceitunas de mesa ha sido atendida históricamente con el aumento de la superficie plantada en suelos cada vez más frágiles y marginales. De hecho la erosión representa un serio problema ambiental en amplias áreas olivareras. La recolección, que se sigue llevando a cabo por medios manuales o apenas mecanizados en la mayor parte de las zonas olivareras del mundo, proporciona trabajo a numerosos temporeros durante 2-3 meses.

Desde mediados del siglo XX el cultivo del olivo ha experimentado profundos cambios en los países desarrollados. La emigración de áreas rurales a zonas urbanas ha limitado la disponibilidad de mano de obra. Ello ha promovido plantaciones más productivas y mecanizadas. En la actualidad diversas tendencias anticipan la **Olivicultura del futuro**. Los nuevos olivares serán más precoces y de menor longevidad que en el pasado. La necesidad de evitar la erosión y la contaminación conducirá a prácticas de cultivo más respetuosas con el medio ambiente durante toda la vida de la plantación. La simplificación y la mecanización modificarán profundamente las técnicas de cultivo, en particular la recolección y la poda. La productividad seguirá aumentando por el uso del riego, de mayores densidades de plantación, de nuevas variedades y patrones y de otras innovaciones. Paralelamente se desarrollarán nuevos métodos de mejora genética y de protección del cultivo, incluido el uso de herramientas biotecnológicas. Finalmente los actuales requerimientos de productos (aceites de oliva y aceitunas de mesa) seguros, saludables y de elevada calidad llegarán a ser imprescindibles.

La presente ponencia incluye también una sucinta revisión de los sistemas intensivos y superintensivos que se vienen desarrollando en España desde la década de los setenta del pasado siglo. Finalmente se presentan los resultados más interesantes del Programa de Mejora Genética en curso en Córdoba para su utilización en la intensificación de las nuevas plantaciones. Se concluye con la necesidad de un mayor concurso del sistema de I+D y de la cooperación internacional para asegurar la continuidad en la innovación.